

1293 2/26

EL SECTOR DE BIENES DE EQUIPO DE MATERIAL FERROVIARIO



UNA RECONVERSION SILENCIOSA

2080

MOVIMIENTO COMUNISTA

26/2020



UN POCO DE HISTORIA

EL SECTOR DE BIENES DE EQUIPO DE MATERIAL FERROVIARIO



UNA RECONVERSION SILENCIOSA

Para estos dos últimos años, el Estado, la mayor proximidad a la entrada en el Mercado Común y los 10 millones de votos del PSOE, impulsan a pié firme el rediseño de la reconversión. Así es el 83 y sobre todo en el 84 los "ajustes", es decir, la eliminación de puestos de trabajo se harán sin ningún reparo, renegando todos los sindicatos por falta de consenso y los puertos de la Monarquía habrán afrontado con cara que vergüenza. Será en estos los días de la reconversión...

UN POCO DE HISTORIA

1984 ha sido el año sonado de la Reconversión industrial. Dos de los sectores con más tradición de lucha y con grandes empresas en los mismos, siderurgia y naval, han sufrido la reconversión. Pero hay reconversiones, más silenciosas, más calladas como la de material de bienes de equipo ferroviario.

Con este folleto, pretendemos cubrir, la falta de información y conocimiento de lo que está pasando en el sector. Y a partir de ahí, unas líneas generales que señalen lo que previsiblemente va a pasar, así como nuestra posición para afrontar lo que se nos viene encima.

Mediados los 70 el Régimen Franquista y las clases dominantes afrontan un doble problema: la sucesión de Franco y la crisis económica que se inicia en esa época.

Deciden abordar en primer lugar el problema político con el fin de instaurar un sistema que les permita no sólo mantener sus privilegios y su posición dominante sino también abordar la crisis económica desde una posición de fuerza frente a la clase obrera y las clases populares, que por esa época protagonizan amplias movilizaciones por motivos tanto económicos como políticos.

Pese a todas las maniobras y claudicaciones por parte de la oposición moderada, el fruto es un sistema con un Gobierno de UCD débil que teme la reacción de los trabajadores y trabajadoras a las medidas que la crisis económica obliga a tomar para recomponer el sistema capitalista en el Estado español.

Hasta el 82, si exceptuamos el textil, la reconversión se da a ritmos más lentos, afectando a algunas empresas pero sin la masividad de estos dos últimos años. Varias intentonas de golpe de Estado, la mayor proximidad de la entrada en el Mercado Común y los 10 millones de votos del PSOE, animan a pisar a fondo el acelerador de la reconversión. Así en el 83 y sobre todo en el 84 los "ajustes", es decir, la eliminación de puestos de trabajo se realizarán sin ningún reparo, rematando todas las salvajadas que desde el consenso y los pactos de la Moncloa habían afrontado con más cara que vergüenza. Será con estos hechos donde cobran verdadera

dimensión los 7 años de pactos sociales, la promesa de creación de los 800.000 puestos de trabajo y algunas otras cosas que irán saliendo en las próximas líneas.

La reconversión no tiene otra forma de hacerse que con cargo a los trabajadores y trabajadoras y siempre tiene el mismo esquema: despidos, regulaciones, expedientes, pérdida de profesionalidad, movilidad de plantilla, congelación salarial, aumentos de productividad. Todo ello, se justifica con el argumento de que es necesario reconvertir las empresas para que sean rentables y puedan así generar empleo. La realidad se ha encargado de demostrar lo contrario.

La Banca obtuvo 135.000 millones de pesetas en beneficios en 1.982, 155.243 en 1.973 y 155.000 en los nueve primeros meses de 1.984.

Las empresas ahorran 40.000 millones de pesetas en cotizaciones a la Seguridad Social en 1.985, mientras a los trabajadores y trabajadoras, se les aumenta su cotización en un 0,28 por ciento.

Las empresas públicas perdieron en 1983 400.000 millones de pesetas, fruto de que tuvieron que pagar 443.000 millones en concepto de intereses a los bancos. Es decir, pérdida para el Estado y beneficios a la banca privada.

Al mismo tiempo las empresas privadas aumentaron sus beneficios en 1.983 en 117.000 millones de ptas., un 148 por ciento pero eso no ha supuesto aumento del empleo ni mucho menos.

En dos años de Gobierno PSOE, el paro ha aumentado en 600.000 personas; durante 1.985, 200.000 trabajadores más, pasarán a engrosar las cifras del paro ¡Y Felipe González aún nos dice que hay que hacer rentables las empresas, procurar que obtengan beneficios para crear empleo!. Lo único que hacen con el aumento de beneficios es engrosar sus bolsillos y aumentar la evasión de capitales.

El sistema capitalista no funciona para solucionar las necesidades sociales, sino para conseguir el máximo beneficio empresarial. La falta de planificación provoca que periódicamente se agudicen las contradicciones y es cuando sobrevienen crisis como las actuales. El intento de adecuación del aparato productivo se realiza en base a las exigencias de rentabilidad y beneficio creadas por

la nueva situación del capital, contribuyendo a ello de manera importante el Estado a través del Sector Público. Así cada vez que hablan de "modernizar" un sector, todos los trabajadores del mismo se ven perjudicados, y con repercusiones graves en otro gran colectivo que esta en torno al sector, las empresas auxiliares.



1981-1984.- EL SECTOR HASTA LLEGAR A SU RECONVERSION

El sector agrupa unos 10.500 trabajadores y unos 15.000 más de industrias auxiliares, con unas 20-22 empresas agrupadas en la patronal CEMAFE de las que las más representativas son: MACOSA (Barcelona, Valencia, Alcázar de S. Juan), Maquinista Terrestre y marítima (Barcelona), CAF (Zaragoza, Beasain), Babcock Wilcox, Galindo, Ateinsa (Madrid). Un sector con una gran importancia política debido a que produce Bienes de Equipo para un servicio de carácter estratégico: el Ferrocarril.

CEMAFE está a su vez agrupada en SERCOBE (Patronal de Bienes de Equipo de la CEOE). De las empresas mencionadas CAF (B.Urquijo), Macosa (B.central), son titularidad privada y las otras tres de capital público (INI).

El sector adquiere los pedidos en un 70 por ciento de Renfe el 15 por ciento del resto de administraciones ferroviarias (metro, FEVE, etc...), y el 15 por ciento restante de la exportación.

1981, primera etapa. Antiguo plan general de ferrocarriles (PGF)

Hasta el 23 de febrero de 1981 estuvo Suárez, el 23 F, estuvo Tejero y del 24 de febrero de 1981 hasta octubre de 1982, Calvo Sotelo... CC.OO. y UGT firman en abril el Plan de reestructuración de la Siderurgia Integral. Su firma significará la pérdida de 11 puntos de poder adquisitivo en ese sector entre 1981 y 1982 y la eliminación de 5800 puestos de trabajo. Dos temas claves fueron el 2 de junio la firma del ANE (aquel que decía que se creaba empleo a cambio de reducir poder adquisitivo...), y el 10 de ese mes Calvo Sotelo publica el "Decreto Ley sobre medidas de Reconversión Industrial", mucho más suave que los actuales, pero entonces criticado por el PSOE.

En este ambiente de acoso a los trabajadores, el 2 de julio se firma el PGF que significaba expansión en el sector: En este primer periodo vamos a la inversa de los demás sectores, pues el PGF significaba teóricamente 12 años de trabajo asegurado. Con sólo

los pedidos previstos de RENFE se superaba la capacidad de producción del sector, 55.000 mills/ptas año, es decir un pedido global de 613.000 mills/ptas (todo en ptas de 1.984). Con estas perspectivas el sector invierte, moderniza instalaciones, maquinaria, contrata personal (eventual) etc...

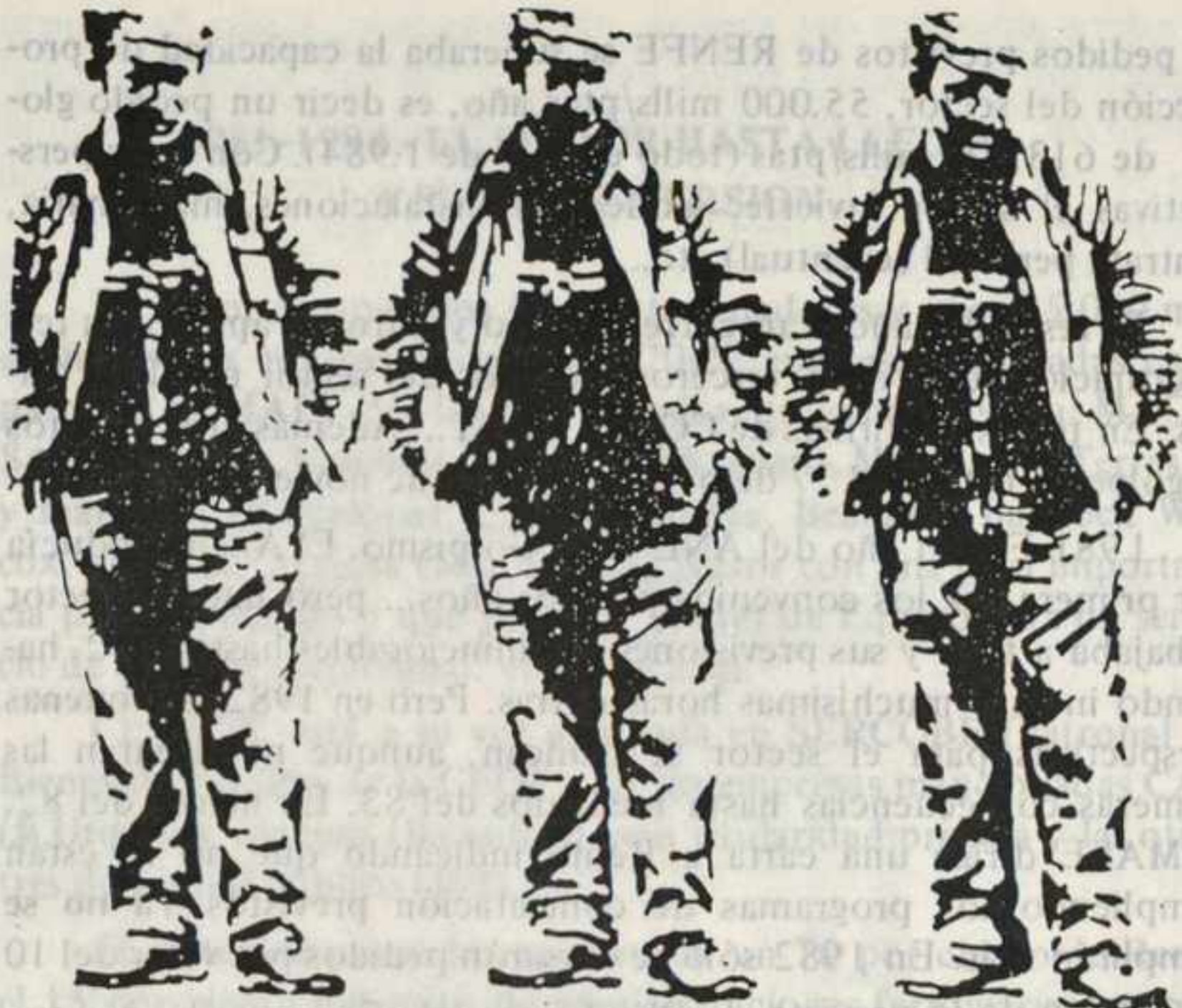
El resto del año transcurre sombrío y duro: se aprueba la reestructuración del textil, terceros acuerdos del sector naval en 4 años. En todos las firmas de CC.OO y UGT... Además, dos intentos de golpe de Estado el 27 de octubre y el 20 de noviembre.

1.981 Fue el año del ANE y del Golpismo. El Ane introducía por primera vez los convenios por dos años... pero nuestro sector trabajaba a tope y sus previsiones son inmejorables hasta 1992, haciendo incluso muchísimas horas extras. Pero en 1982 esas buenas perspectivas para el sector se truncan, aunque no llegaran las primeras consecuencias hasta mediados del 83. En marzo del 82, CEMAFE dirige una carta a Renfe indicando que no se están cumpliendo los programas de contratación previstos Ya no se cumplirán más. En 1982 sólo se cursaron pedidos por valor del 10 por ciento de lo previsto. El Plan General de Ferrocarriles con trabajo asegurado para 12 años había desaparecido.

Marzo 1982-Octubre 1983. Corte del PGF. Se abre un paréntesis

Mientras se va viviendo del trabajo de los pedidos anteriores, los hechos se suceden vertiginosamente en 1982. En Agosto, una UCD descompuesta tira la toalla y convoca elecciones anticipadas. La victoria de los socialistas estaba cantada, y se dispusieron a hacer a fondo la política económica que los sectores fácticos y que Suárez hasta el 23-F y luego Calvo Sotelo hasta verano de 1982 no se atrevieron tanto a llevar a cabo. Por estas fechas se empiezan a dar los primeros síntomas de un cambio general de política económica, que evoluciona hacia la de tipo monetarista, que implica entre otras cosas la restricción del gasto público. Renfe se ve afectada por ello y en Marzo del 1982 se corta el PGF.

Esta política económica tiene dos graves consecuencias inme-



diatas:

... no solo no crea, sino que destruye puestos de trabajo.
... produce la pérdida de las conquistas y mejoras de los que
continúan trabajando.

¿Objetivos? : Los de siempre, recuperar la tasa de beneficio y prepararse para el papel que decidan que juguemos en la estructura económica internacional en general y en el Mercado Común en particular.

Así, toda la 2a. mitad del 1982 y todo 1983 es un periodo de protestas, peticiones, rogativas, amenazas —que de todo harán—, de CEMAFE a RENFE, a Calvo Sotelo, y por fin a Felipe, para que reanude el plan acordado.

En la época de las vacas gordas, con golpe de estado o sin él, CEMAFE se reparte el trabajo entre las empresas públicas y privadas. UCD en marzo 1982 empieza a enterrar el principal cliente, RENFE. Los socialistas cuando llegan al poder a finales de 1983 pondrán la tapa al cadáver del PGF . . . Los milagros de la economía capitalista no conocen partidos de gobierno, ni democracias o dictaduras . . . los tentáculos de los poderes fácticos llegan lejos . . . El verano del 83 es un “verano caliente”. Se anuncian los planes económicos el gobierno socialista, Sagunto está en la calle, aparece el “libro blanco sobre la reconversión industrial”.

Octubre 1983-Mayo 1984. Su solución: La Reconversión

Para aplicar la política económica que interesa al capital en su conjunto, han de congelar y hundir el sector público, del cual INI y RENFE son partes importantísimas.

Paso a paso se va configurando el tema: en Octubre de 1983, el primer plan para el INI de los socialistas, ya plantea medidas que llevan inevitablemente a la reconversión. En diciembre CEMAFE ya dice que le sobran 3.300 plazas en el primer cuatrimestre; 4.500 en el segundo y 6.900 en el tercero, todo para 1984.

Febrero 1984 es el mes clave. Se aprueba el contrato programa de RENFE hasta el 87, con inversiones muy restringidas. Y con las mismas restricciones, se aprueba también el Plan Energético Nacional. Así ya, CEMAFE no duda, en mayo solicita del gobierno su inclusión en el RDL sobre reconversión y reindustrialización. Es la petición de reconversión del sector. Ya no aguantan más . . . ya saben la carga de trabajo que habrá y pueden solicitar el tipo de desmantelamiento a emplear.

Mayo 1984-Diciembre 1984. Desmantelamiento

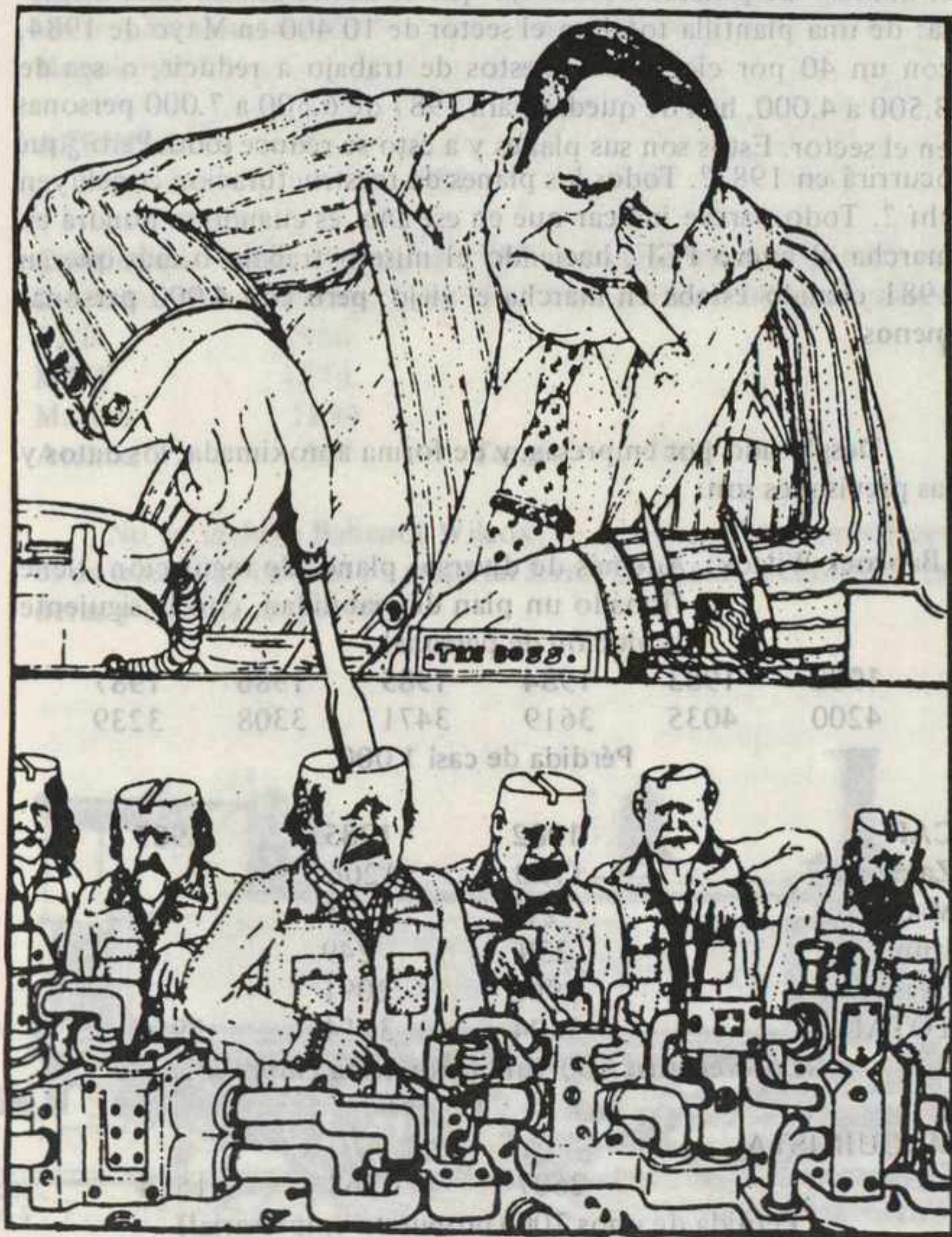
La petición de inclusión como “sector en reconversión” es la consecuencia lógica de haber aparecido todas las cartas encima de la mesa. Para un plazo de 3-4 años ya pueden cuantificar la carga de trabajo y por lo tanto los “excedentes”, la plantilla sobrante.

Hablan de hacer un estudio a largo plazo, para después de estos tres años próximos, y determinar así la demanda en los 10/12 próximos.

Dicen también que se está atravesando un “bache” coyuntural, que será remontado en breve (2-3 años). Por esta razón las medidas que se tomen deben ser fundamentalmente temporales y parciales, es decir, “para pasar por una situación transitoria”.

Estos son los rasgos más significativos de su petición de sector en reconversión. Al comienzo del verano se reúnen CC.OO., UGT, el sector y el Gobierno, y acuerdan reanudar el tema posteriormente el 15 de septiembre. Llega el 15 de septiembre, el 15 de noviembre, y nadie dice nada, ni UGT, ni el gobierno ni la patronal. No obstante se sabe ya que no habrá reconversión global del sector. Sino que se hará empresa por empresa, aunque con directrices unitarias de CEMAFE. En un plan publicitario y sin saber mucho que hacer, CC.OO. convoca a sus delegados de las empresas del sector a una cocentración en Madrid para “exigir saber lo que pasa” . . . Ni siquiera los reciben. Eran unos 150 delegados, según nota de CC.OO.

El D.G. Industrias Siderometalurgicas anunciaba en julio del 84 que . . . “los excedentes de capacidad y empleo estaban entre el 30 y 40 por ciento. Sobre un total de 10.500, sobran, sobramos, entre 3150 y 4200 . . .”



LO QUE NOS QUIEREN HACER

1985 es el año decisivo, donde se van a fijar definitivamente el número de puestos de trabajo que se destruyen en cada empresa: de una plantilla total en el sector de 10.400 en Mayo de 1984, con un 40 por ciento de puestos de trabajo a reducir, o sea de 3.500 a 4.000, han de quedar para 1987 de 6.500 a 7.000 personas en el sector. Estos son sus planes y a esto se reduce todo. Pero ¿qué ocurrirá en 1987?. Todos los planes de reestructuración concluyen ahí?. Todo parece indicar que en ese año, es cuando se pondrá en marcha el nuevo PGF, haciendo el mismo trabajo o más que en 1981 cuando estaba en marcha el viejo, pero con 4.000 personas menos

Desglosado por empresas, y de forma aproximada, los datos y las previsiones son:

Babcock Wilcox: Además de diversos planes de regulación, tiene firmado un plan de viabilidad, con la siguiente evolución de personal.

1982	1983	1984	1985	1986	1987
4200	4035	3619	3471	3308	3239

Pérdida de casi 1.000

CAF	1982	1985	1987
Zaragoza	1190	1206	
Madrid	213	168	
Irún	239	249	
Beasain	1962	2091	
TOTAL	3604	3714	2950

Se prevee unas 700 jub. (propuesta empresarial)

MAQUINISTA	1982	1985	1987
	2607	2268	1574

Pérdida de unos 700 (propuesta empresarial)

MACOSA

Valencia	1185	1140
Barcelona	1500	1350
Alcazar	200	200
TOTAL	2885	2694

No está muy claro todavía. Para Valencia hablan de 500 jubilaciones y para Barcelona 300. Si fuera así, con el posible desmantelamiento de Alcazar, Macosa lo tiene mal. Quedaría un total entre las tres factorías de 1894. ¿ Cerraría alguna ? ¿ Se fusionaría con Maquinista ?.

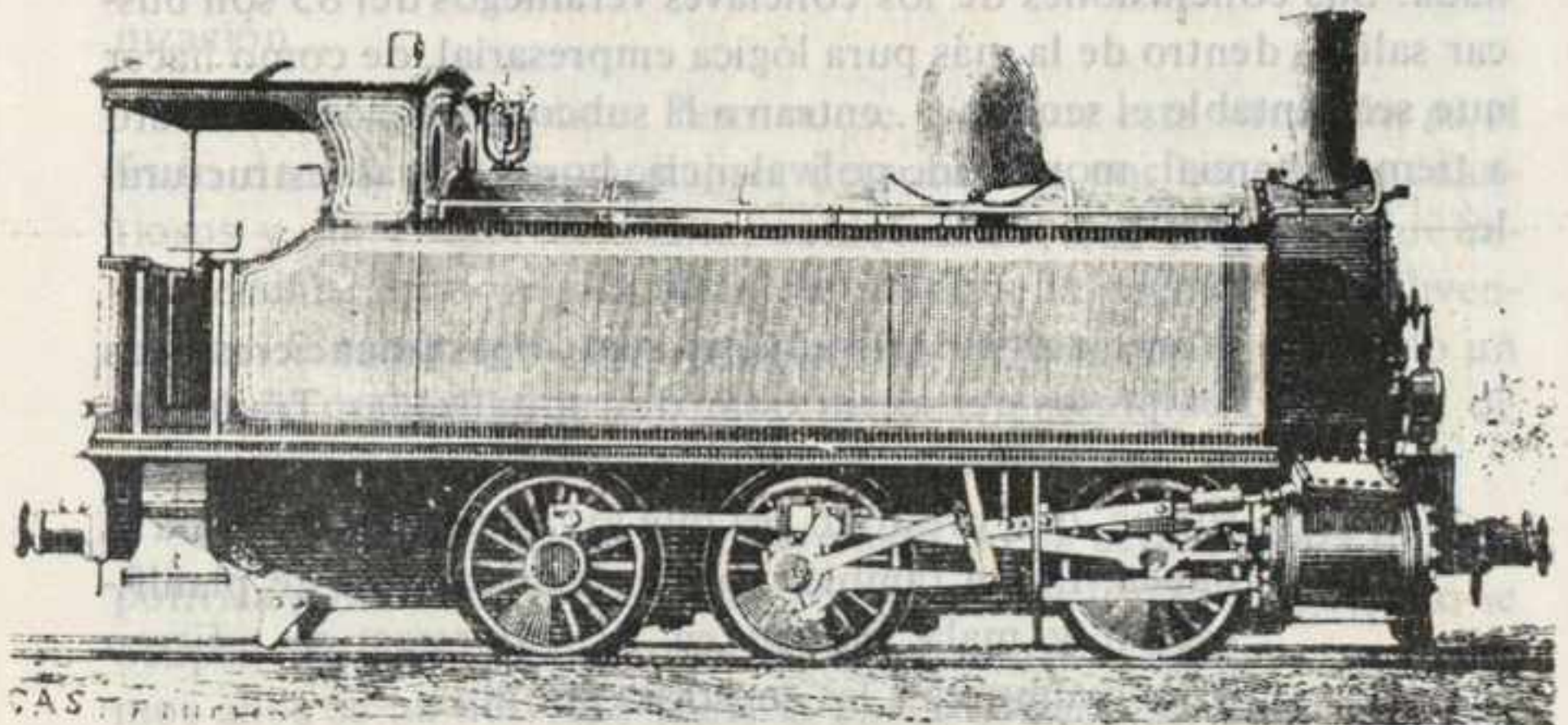
ATEINSA

981	759	587
-----	-----	-----

Conclusión: Según el plan en 1987 se habrán eliminado sobre los 3.500 puestos de trabajo, para 1987 ya salen los 7.000 deseados.

CAF	2950		
MTM	1574		
Macosa	1894		
Ateinsa	587	Total	7005

No se incluye Babcock Wilcox, ya que sus propias previsiones es de que no se dedicará a material ferroviario, sino a centrales, calderas y energía en general.



LAS DIRECCIONES SINDICALES

¿ Qué hacen los sindicatos en este periodo en el Sector ?
Practican una política a cuatro bandas:

De cara al Gobierno y RENFE. Exigen trabajo, un nuevo PGF, el plan puente de tres años. La idea central es “no sobre gente, falta trabajo”.

De cara a las direcciones de sus propias empresas. Negocian el ANE, exigen participar (sobre todo en las empresas públicas, con la novedad de que son “socialistas”). Colaboran de las mil y una maneras en “racionalizar la empresa”, que significa la modificación de las condiciones de trabajo con la pérdida constante de conquistas y mejoras.

De cara a sus representados, los trabajadores. Venden el producto de la tranquilidad, de que no pasa nada; de que puede pasar pero no lo consentiremos, de la “solidaridad” —el ANE—, en definitiva, desmovilización y desorientación.

De cara a ellos mismos. Se ven venir el tomate, pero no dicen nada. Sus conclusiones de los conclave veraniegos del 83 son buscar salidas dentro de la más pura lógica empresarial, de como hacer que sea rentable el sector . . . entran a la subcontratación, contrato a tiempo parcial, movilidad, polivalencia, horas extras estructurales — y no tan estructurales —, etc.

UGT.— Viene a decir que hay muchas cargas financieras y las empresas del sector están descapitalizadas. Traducido es que la Banca, reclama los intereses de las ingentes sumas que prestó; o sea que los beneficios son para la banca. Dicen también que ha habido falta de planificación y mala gestión en las empresas; se refieren principalmente a las empresas públicas.

CC.OO.— Sin negar lo anterior, añade la falta de inversión, o sea la falta de trabajo acusando a Renfe y a los socialistas.

Pero ninguno de los dos, ni tampoco ELA-STV, cuestiona el hecho de la reconversión. Lo dan como un mal necesario . . . Y la reconversión en si, ¿ cómo la justifican ? Ahí si que hay coincidencias de todos con el Gobierno . . .

1.— Los sectores a reconvertir arrojan pérdidas cuantiosas, 45.000 millones anuales la construcción naval; 30.000 millones la siderurgia; bienes de equipo ferroviario ni se sabe . . .

2.— Dicen que hay que sacrificarse; por un parte todos, financiando ciento de miles de millones del erario público en inversiones. Por otra, los trabajadores directamente afectados, aceptando reducciones de plantillas.

3.—Ello posibilitara que dentro de unos años, los recursos que ahora consumen esos sectores puedan dedicarse a otros de futuro.

4.— Por lo tanto, la reconversión no provoca paro, antes bien, considerada en perspectiva, genera empleo.

El mensaje del discurso es claro: la reestructuración es progreso, quienes se oponen a ella se oponen al progreso, a la modernización...

Es lo que se dice. Pero no se dice que esta situación es el fruto de una gestión capitalista determinada por beneficios cuantiosos y sin riesgo. Se oculta, en definitiva, que la política de reconversión, lejos de penalizar esa gestión, la premia con subvenciones... Se esconde que la reconversión le va a costar al Estado un billon de pesetas, lo que compromete seriamente su capacidad de realizaciones inversoras en un futuro próximo...

... Se oculta que esa reconversión no va acompañada de una política gubernamental de empleo, y que los fondos del Estado se ocupan en otros menesteres bien diferentes... así, los cinco últimos años se ha desviado hacia la banca privada un billón de pese-

tas para su "saneamiento". Al cual le van a añadir otros 350.000 millones en sanear los bancos de Rumasa y entregarlos prácticamente gratis al gremio: luego la banca declara 128.000 millones de beneficios en 1.983, récord histórico.

... Así también, que la parte del león de las raquíticas inversiones públicas se la llevan los gastos de armamento. En 1.984, de 450.000 millones, casi 200.000 se dedicaran a ese fin. Y ya se sabe que hasta el 92, son 2.000 millones diarios...

Las medias verdades y la suma de ocultamientos arrojan la doble mentira de la justificación de la reconversión.

Primera mentira: la que afirma que la reconversión constituye una operación de interés común. Las cosas en su sitio: esta reconversión supone bicocha para los capitalistas, cuyas empresas se modernizan con los fondos públicos. Para los trabajadores, de entrada paro y empeoramiento de las condiciones de los que pueden ir trabajando.

Segunda gran mentira: la que afirma que la reconversión industrial permitirá liberar recursos para dedicarlos, dentro de unos años, a impulsar nuevos sectores productivos de futuro. Rotundamente falso, por lo que respecta al sector público, los costes de la reconversión, unidos al fabuloso coste del saneamiento de la Banca Privada, y a los enormes gastos de armamento, con la paralización de la reforma fiscal, dejaran al Estado con unas capacidades inversoras sumamente reducida.. La política de generación de empleo por parte del sector público seguira estando pendiente por años y años...

a) En los últimos tiempos es tan evidente que la reconversión no genera empleo que ya nadie se atreve a decirlo. gobierno, patronal y las direcciones de los grandes sindicatos, se limitan a hablar de mejorar la rentabilidad, de entrar en el Mercado Común, etc...

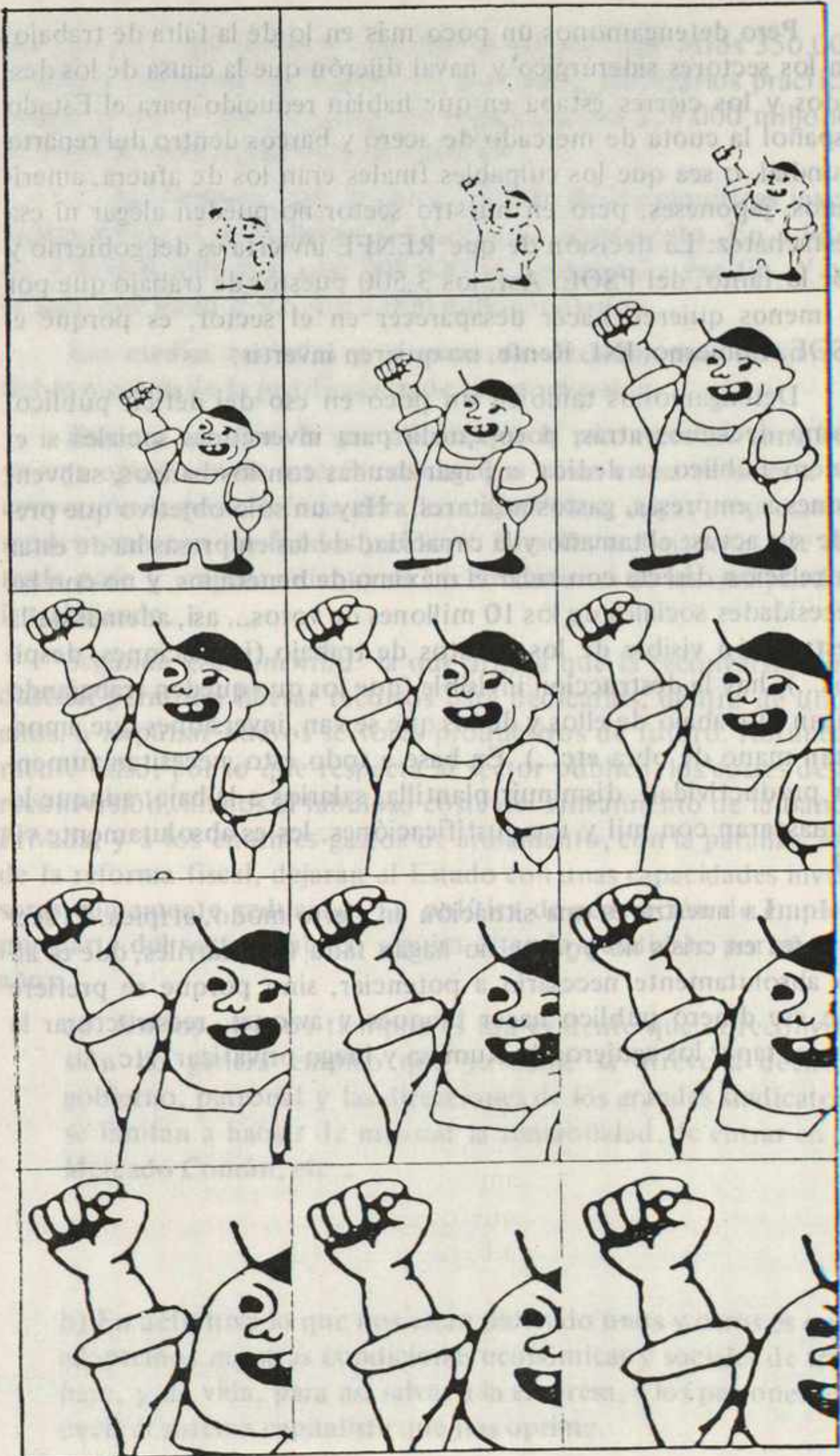
b) En definitiva lo que nos estan pidiendo unos y otros es que adaptemos nuestras condiciones económicas y sociales de trabajo, y de vida, para así salvar a la empresa, a los patronos, es decir al sistema capitalista que nos oprime.

Pero detengamonos un poco más en lo de la falta de trabajo. En los sectores siderúrgico y naval dijeron que la causa de los despidos y los cierres estaba en que habían reducido para el Estado Español la cuota de mercado de acero y barcos dentro del reparto mundial, o sea que los culpables finales eran los de afuera, americanos, japoneses, pero en nuestro sector no pueden alegar ni esa desfachatez. La decisión de que RENFE invierta es del gobierno y por lo tanto, del PSOE. Así, los 3.500 puestos de trabajo que por lo menos quieren hacer desaparecer en el sector, es porque el PSOE, Gobierno, INI, Renfe, no quieren invertir.

Detengamonos también un poco en eso del déficit público. Como decíamos atrás, poco queda para inversiones sociales si el dinero público se dedica a pagar deudas con los bancos, subvenciones a empresas, gastos militares... Hay un solo objetivo que preside sus actos: el tamaño y la capacidad de las empresas ha de estar en relación directa con sacar el máximo de beneficios, y no con las necesidades sociales de los 10 millones de votos... así, además de la destrucción visible de los puestos de trabajo (jubilaciones, despidos...), hay la destrucción invisible (que los que queden trabajando hagan el trabajo de ellos y de los que se van, inversiones que amortizan mano de obra etc...). En base a todo esto, necesitan aumentar productividad, disminuir plantilla, salarios a la baja: aunque lo enmascaran con mil y una justificaciones, les es absolutamente vital.

...La nuestra es una situación en cierto modo, atípica. El sector está en crisis no porque no hagan falta ferrocarriles, que es algo absolutamente necesario a potenciar, sino porque se prefiere con ese dinero público hacer tanques y aviones, reestructurar la banca, tapar los agujeros de Rumasa y luego privatizar, etc...





REPERCUSIONES

En todo este proceso hay dos grandes bloques de medidas que las empresas del sector han ido tomando desde el punto de vista laboral: eliminación de puestos de trabajo y modificación de las condiciones laborales para aumentar la rentabilidad de la mano de obra. Aquí no ha habido distinciones entre empresas pública y empresas privadas, la que se lleva la palma es Babcock Wilcox, ya que tiene en marcha un plan de 4 años, desde 1984 a 1987, con una reducción aproximada de 800 personas. Medidas pactadas con UGT y CC.OO que van desde una pérdida progresiva y constante de la capacidad adquisitiva, hasta temas como Movilidad interna (trabajar en cualquier lugar de la fábrica), polivalencia profesional (hay una profesión principal, pero debera realizar cualquier otro), obligatoriedad de dejar el expediente e ir a trabajar, y viceversa: a eso lo llaman "movilidad externa", incremento considerable de productividad (primas y tiempos), exigencia de disminución de absentismo... "cada trabajador debera ser estricto en la petición de baja, solicitando la misma solamente en los casos necesarios"...

Como se ve, las medidas no son precisamente beneficiosas para los trabajadores, pero aún puede haber más peligros en la medida que no combatamos el corporativismo, la insolidaridad, en definitiva el enfrentamiento entre los trabajadores de una empresa y otra, al que nos quieren llevar. Hay que desterrar entre los trabajadores comentarios como: la CAF se lleva el trabajo de MTM, o Maccosa se lo quita a Babcock... Se han preocupado de no hacer las medidas como sector sino empresa por empresa, con lo que cuesta más ver este tipo de cosas, que no es pelearnos entre nosotros por trabajo, sino exigirlo juntos a Renfe y al PSOE.

Otro tema que llevará y llevará discusión es el de las empresas públicas y privadas. Si existe un trato de favor a la empresa pública o privada en el reparto de pedidos. De entrada hay que decir cosas parecidas a lo que decíamos antes: CEMAFE (la patronal del sec-

tor) reparte trabajo, o sea que lo que cae de pedidos, previamente se ha distribuido en el "sindicato patronal". Es evidente que no podemos estar por la desaparición de la empresa pública, pero también lo es, que no podemos poner en primer plano la lucha por la adjudicación de pedidos. Lo que tenemos que exigir es trabajo para todos. En definitiva, unir y no separar.

De lo dicho anteriormente se deduce que la llamada reconversión industrial no reconvierte nada en realidad, no es más que un proceso de destrucción de capital y de lugares de trabajo para aumentar su rentabilidad, proceso necesario para que el sistema recupere la tasa de beneficios que la patronal considera aceptable.

Nos dicen que la reconversión industrial persigue salvar y sanear la economía, ¿ la economía de quién ? Porque mientras para los trabajadores y trabajadoras significa paro, pérdida de poder adquisitivo, aumentos de productividad, mayor explotación en definitiva. Para ellos, los poderosos significa mayores beneficios para la Banca y grandes empresas, mayor gasto en armamento, inversión en negocios fáciles y seguros, especulativos y evasión de divisas para obtener fuera el beneficio que no esperan conseguir aquí.

En este marco global, la reforma económica se hace con unas líneas de política económica distintas: recorte deficit público, tendencia a equilibrar presupuestos generales del Estado y que no haya deficit, rebaje de gastos y servicios sociales, aumento descarado gastos militares.

A estas alturas se puede afirmar que la reestructuración de nuestro sector:

... será unos 2-3 años de "ajuste" para entrar al Mercado Común, compitiendo en el aumento de la productividad las diferentes empresas. Luego, a por el nuevo PGF, 10-12 años, hasta el 2000.

... Se hará empresa por empresa. La tendencia en la práctica los sindicatos será "salvese quien pueda", o "tonto el último" ... cuanto más "modernicemos mi empresa", mejor.

... Se apuntan perspectivas de "saneamiento" de las públicas (MTM y B&W), para pasarlas a las privadas (Macosa y CAF), o sea, a B. Central y B. Urquijo.

POR UNA POLITICA DE RESISTENCIA

Frente a ésta cabe otra política realmente de izquierdas, una política basada en considerar a RENFE como lo que realmente es, un servicio público necesario a la sociedad, y que por tanto no puede medirse su utilidad por los mismos criterios de rentabilidad de la empresa capitalista.

Lo importante de RENFE no es si tiene beneficios o no, sino el hecho de que comunique de forma fácil y asequible pueblos y ciudades, que permita viajar a los trabajadores y trabajadoras.

Una política de izquierdas en el Sector Ferroviario pasaría necesariamente por el desarrollo de una tecnología propia que acabara con la dependencia en este terreno que padece el sector, que el dinero que se invierte en comprar tecnología extranjera lo empleara en fomentar la investigación en nuestro propio país.

Pero para que se haga realidad una política de estas características, es de todo punto necesario cambiar la actitud sindical ante la reconversión industrial, que en realidad no es más que desindustrialización. No existen alternativas a la política del capital que puedan conjugar la defensa de los intereses de la clase obrera con los criterios de rentabilidad capitalista. O ganan ellos o ganamos nosotros.

Pretender encontrar alternativas de este tipo no puede llevar más a obtener los resultados que hasta ahora han tenido los sindicatos en la reconversión: Negociar en que condiciones se destruyen puestos de trabajo, en que condiciones colaboramos los trabajadores y trabajadoras a que las empresas recuperen sus beneficios, a colaborar en definitiva a la aplicación de la política capitalista frente a la crisis.

Por ello es preciso que tanto sindicatos como trabajadores y trabajadoras, adoptemos en primer lugar una actitud de rechazo frente a esta política que solo perjuicios nos puede traer; una actitud de rebeldía, de resistencia y de lucha.

Partiendo de esta actitud de rechazo no hay más alternativa que la lucha. Desde la lucha contra las agresiones más concretas y cotidianas, a la lucha contra las más genrales que afectan a más de una empresa.

Hay que exigir que desde el Gobierno se ofrezca información real y veraz de cuales son los planes para el sector y la exigencia de un Plan que no sólo mejore la red ferroviaria, sino que además garantice trabajo en condiciones a los trabajadores y trabajadoras del sector Bienes de Equipo de Material Ferroviario.

Es necesario establecer un plan de acción que enfrente la voluntad patronal de hacer la reconversión empresa por empresa, que combata el corporativismo, el "salvese quien pueda", y que por tanto establezca las formas de coordinar la lucha de todas las empresas afectadas, que persiga amplias movilizaciones que obliguen al Gobierno a adoptar una política distinta y frenen las agresiones de la patronal.



Desde los sindicatos se nos dice que ésta no es una alternativa real, que luchas muy importantes no han conseguido frenar la reconversión y que por tanto no hay más alternativa que la negociación. Pero lo cierto es que solo la lucha firme y decidida puede echar atrás los planes capitalistas. Y aún en el peor de los casos la experiencia demuestra que si bien en general no se ha conseguido frenar la reconversión, lo que si se ha conseguido es parar bastantes de las agresiones concretas y que la reconversión se haga en mejores condiciones para los trabajadores y trabajadoras.

Se ha conseguido que cada una de estas luchas fuera creando un caudal de experiencia que ha dado nuevas formas de movilización, se ha conseguido dificultar el proceso de reconversión, ha desgastado la credibilidad de la política gubernamental.

La defensa de los intereses de los trabajadores y trabajadoras del sector Bienes de Equipo de Material Ferroviario exige organizar la lucha con los siguientes criterios.

No sobra ningún puesto de trabajo. Por el mantenimiento de la actual plantilla del sector.

Trabajo estable y permanente.

Mantenimiento (por lo menos) de las actuales condiciones económicas y sociales.

Rechazo de expedientes de crisis y regulaciones temporales de empleo. La experiencia demuestra machaconamente que cada expediente o cada regulación es un paso más hacia "la reconversión", es decir hacia la eliminación de puestos de trabajo.

Exigencia pública de responsabilidades a todos los que han provocado la cadena de pérdidas y mala utilización de los recursos habidos. Publicación de auditorias contrastadas con economistas de confianza, de las situaciones reales de las empresas del sector.

Defensa del poder adquisitivo.

Reducción de jornada.

Eliminación de horas extraordinarias.

Ampliación de derechos sindicales, particularmente en lo que respecta al control de los trabajadores sobre la gestión empresarial.

Exigir la participación de los trabajadores y sus organizaciones en las negociaciones, con los siguientes criterios:

- a) Plena transparencia en la negociación: información permanente de las discusiones existentes, de las diferentes posturas habidas y de las posiciones mantenidas.
- b) Impulso decidido de la participación de los trabajadores en toda la marcha del asunto; se debe acabar con la línea de actuación que convierte a los trabajadores en meros receptores pasivos de lo que se acuerda por arriba sin su concurso.
- c) Impulsar con decisión la movilización de masas; es imprescindible partir del punto de vista que el aspecto de la movilización es el fundamental para hacer frente a los problemas de la reestructuración.
- d) Dotarse de los elementos de organización y coordinación para asegurar que se puedan llevar a efecto movilizaciones de masas capaces de incidir en el curso de los acontecimientos.

Debemos ser conscientes de que los planteamientos que acabamos de hacer chocan frontalmente con las exigencias de la patronal, en consecuencia difícilmente podremos llegar con ella a negociaciones y acuerdos por las buenas. Para nosotros no debe de representar ningún problema el hecho de que lo general sea la oposición y no la firma de los planes. Lo importante realmente consiste en generar un fuerte movimiento contra los planes de la patronal, conseguir acumular fuerzas, de forma que se vayan produciendo cambios en la situación que permitan una acción más ofensiva.



MOVIMIENTO COMUNISTA